

Jabón Federal (I)

<https://periodico-el-restaurador.blogspot.com/2010/12/jabon-federal-2.html>



1

JABÓN FEDERAL

Breve historia de una empresa auténticamente argentina (1)

Por Norberto Jorge Chiviló (martes 29 de diciembre de 2020)

Desde principios del siglo XIX en el barrio de San Cristóbal en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires se encontraban los corrales y el matadero para el abastecimiento de carne a la población porteña. Con el paso del tiempo, estos establecimientos se fueron ampliando de forma desordenada y con muchas deficiencias y también con el paulatino crecimiento de la ciudad, los inconvenientes relacionados con la salubridad se incrementaron.

Por estas razones a mediados de la década del '80 del siglo XIX, las autoridades municipales decidieron trasladarlos a zonas más alejadas de la ciudad, lindantes con el campo. Se eligieron unos terrenos en una zona que no tenía nombre oficial, distantes a media legua de la estación Liniers, siguiendo el cauce del arroyo Cildáñez –al fondo del partido de Flores- donde se construyeron las nuevas instalaciones, modernas para la época, solucionando así un problema para la ciudad.

Allí se estableció el nuevo Matadero y Mercado Municipal que comenzó a funcionar a mediados de 1901, dos años después de puesta la piedra fundamental. Esa zona que en su origen estaba prácticamente deshabitada, con la instalación del nuevo matadero, comenzó a poblarse y a progresar rápidamente formándose una barriada que años después pasó a llamarse *Nueva Chicago* y más tarde *barrio de Mataderos*, tomando así el nombre del establecimiento importante del lugar. Debemos decir que hasta el presente al establecimiento se lo conoce como Mercado de Liniers.

A raíz de ese traslado, muchas fábricas de sebo (2) y derivados que se encontraban en Parque de los Patricios, se mudaron a inmediaciones del nuevo matadero, en cuyos alrededores fueron creciendo el asentamiento de poblaciones de gente trabajadora, originándose nuevos barrios, como Villa Insuperable, Villa Las Fábricas, Villa Circunvalación, Lomas del Mirador, etc., en el Partido de la Matanza.

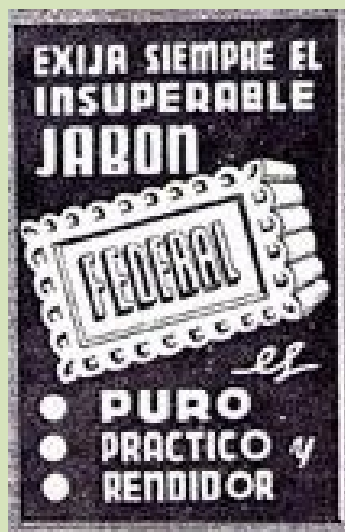
La materia prima —el sebo— que utilizaban estas fábricas, provenían del matadero las que eran trasladadas a estos establecimientos en carretas para su industrialización.

Una de las primeras fábricas de sebo de la zona era la del Sr. Alfredo Delbene, ubicada cerca de la Av. Campana (actual Av. Crovara), en el Partido de la Matanza, quien en el año 1917 se asoció con Domingo Masiello y compraron un predio en Av. Campana y Av. de Circunvalación (hoy Gral. Paz), donde construyeron las nuevas instalaciones de la fábrica. Parte de la fachada del edificio era de llamativa arquitectura neocolonial.

Dos años después la empresa a cuyo frente estaba Delbene, ya sin socio, y junto con sus hijos Emilio y Florentino (3), comenzó a progresar paulatinamente.



En 1921 un empleado de confianza de la firma, Vito Donato Sabia encargado de la venta de sebo y conocedor del negocio, fue convocado por Alfredo Delbene, para asociarlo a la empresa, la que será dirigida desde entonces por los hermanos Delbene y Sabia, naciendo así la fábrica de sebo *La Nacional Gran Fábrica de Jabones y Productos Grasos de Delbene Hnos y Cía.*



Esta empresa siguió su crecimiento y se convirtió en proveedora de las grandes fábricas de jabón y en 1927 se da un paso importante, ya que se comenzó a

fabricar jabón y así nació el jabón *Batalla*, que si bien era algo primitivo, fue mejorado después y comercializado con el nombre *Delbecia*. Dos años después se fabricó el pan de jabón con bordes festoneados al que le pusieron el nombre de *Federal*. ¿Quién dio ese nombre al jabón? Sabia, quien era un convencido rosista, es el que impone el nombre al nuevo producto y que por ser tan aceptado por las amas de casa se popularizó de tal forma que la empresa comenzó a ser más conocida como *Jabón Federal* y con el correr del tiempo pasó a ser una de las más importantes fábricas de jabón del país. El logo de la compañía era la figura estilizada de un soldado de la época de la Confederación quien en sus manos tenía una lanza.

Uno de los productos de la ya empresa *Jabón Federal* fue el famoso *jabón de tocador Manuelita* y seguro también que tal nombre, le fue puesto por sugerencia de Sabia.

Con respecto al envoltorio de este jabón podemos decir que se destaca en primer plano el dibujo de una pareja. La dama de peinetón y teniendo en su mano un abanico, lucía un amplio vestido rojo muy parecido al que se puede apreciar en el famoso retrato de la hija del Restaurador, pintado por Prilidiano Peyrredón que se encuentra en el Museo de Bellas Artes. El caballero, a su vez, lucía chaleco punzó y cintillo federal en la solapa. En segundo plano se ve el Cabildo y casas coloniales. En la parte posterior, se pueden apreciar casas coloniales, un aguatero y un escudo donde se encuentra el soldado federal y abajo la leyenda "ES UN PRODUCTO FEDERAL". Originariamente la pastilla del jabón era de 100 grs., pero más tarde se le agregaron las de 150 y 200 grs., llamadas respectivamente "Súper pastilla" y "Pastillón". También se producía el *jabón de tocador Federal* de 95 grs.



Asimismo otro de los productos fabricados era la *crema de afeitar Manuelita* que venía en potes de 50, 100 y 200 grs.



Camión de reparto (c. años '40)

En 1933, por la demanda cada día creciente de *jabón Federal*, se incorporaron nuevas maquinarias importadas de Alemania, con lo cual se incrementó la producción, llegándose a las 1000 tns. mensuales. Por aquella fecha también se instaló una planta de producción de glicerinas industriales, utilizándose las aguas residuales de la fabricación de jabón que contenían ese producto y que hasta ese momento se desechaban. Se comenzó a producir así glicerina para dinamita y también para uso farmacéutico. Se adquirieron nuevos equipos de destilación procedentes de Alemania y se llegó a destilar 3500 kgs. de glicerina por día. Durante la segunda Guerra Mundial la empresa exportó a Alemania, la glicerina para la fabricación de dinamita.

En 1933/1934 “el moderno establecimiento jabonero Federal” obtuvo el Gran Premio en la Exposición de la Industria Argentina, como figuraba en la papelería comercial de la empresa. A mediados de los años '30 se incorporó un camión, con el cual se recorrían distantes pueblos, ofreciendo en ellos funciones de cine.

Como una forma de devolver a los clientes la confianza depositada en los productos de la empresa, periódicamente se hacían concursos con importantísimos premios, como por ejemplo de viviendas totalmente amuebladas, o importantes suma de dinero efectivo, además de innumerables premios menores como bicicletas, radios, planchas, cacerolas, ollas, sartenes, pavas, etc.

Así en el año 1938 nació el concurso "La llave de la felicidad". Había pequeñas llaves de oro escondidas en panes de jabón. Quienes las encontraban se hacían acreedores al premio consistente en una casa totalmente amueblada. Así, dieciséis casas ganadas con "la llave de la felicidad" llevaron el nombre de Manuelita, nombre del jabón de tocador más popular en el mercado en esos momentos. Según leí en alguna oportunidad los azulejos de esas viviendas estaban decorados con la imagen de Manuelita.

A medida que aparecían las llaves, la empresa iba publicando avisos dando cuenta de quiénes eran los felices ganadores.



Premios menores del concurso "La Llave de la felicidad"

A fin de año se distribuían almanaques entre comerciantes y clientes. Tuve oportunidad de tener uno de ellos en mis manos, correspondiente al año 1936. Cada una de sus páginas que correspondían a dos meses, estaba ilustrada con dibujos relativos a la época rosista.

También en distintas revistas se publicaban retratos —en dibujo y fotografía— de los distintos equipos de Primera División del fútbol de nuestro país, como el que ilustra esta publicación del equipo del Club Atlético Huracán del año 1937.



Durante las décadas del 30 al 60 del siglo pasado, la empresa realizó una importante campaña de promoción de los concursos y propaganda comercial en diarios, revistas de entretenimiento de gran tiraje, algunas destinadas a cubrir las actividades del mundo artístico como por ejemplo Radiolandia, Sintonía, Antena y otras especialmente destinadas al público femenino como Maribel, entre otras. También se dio importancia a la publicidad radial, mediante jingles a cargo de destacadas artistas de la época, pudiéndose nombrar entre ellas a Libertad Lamarque, por ser una de las más conocida. Los jingles eran muy ocurrentes y pegadizos y se los puede escuchar por YouTube, cliqueando en los siguientes links:

<https://www.todotango.com/musica/tema/7221/Jingles-de-jabon-Federal/>

<https://www.youtube.com/watch?v=ikRS7fXt3Eo>
<https://www.youtube.com/watch?v=A5CIVIFyfFY>
<https://www.youtube.com/watch?v=3MB6d4yAkuY>
<https://www.youtube.com/watch?v=jkXiouTrAWs>
<https://www.youtube.com/watch?v=AbiPHVJAENc>

Al final de este artículo se encuentran desgrabados algunos de ellos.



continuará